

ECHA UN VISTAZO A ESTE TEXTO:

Athos vivía en la calle Férou, a dos pasos del Luxemburgo; su alojamiento se componía de dos pequeñas habitaciones, muy decentemente amuebladas, en una casa adornada, cuya hospedera aún joven y realmente todavía bella le ponía inútilmente ojos de cordera. Algunos retazos de un gran esplendor pasado se manifestaba aquí y allá en las paredes de este modesto alojamiento: era, por ejemplo, una espada, ricamente damasquinada, que remontaba por la forma a los tiempos de Francisco I y cuya empuñadura solamente, incrustada de piedras preciosas, podía valer doscientas pistolas y que, sin embargo, en sus momentos de mayor penuria, Athos no había consentido nunca en empeñar ni en vender.

Los tres mosqueteros, Alejandro Dumas

 **LIVEWORKSHEETS**